

Blank

“En verdad, ya en aquel tiempo no era un espacio en blanco. Desde mi niñez se había llenado de ríos, lagos, nombres. Había dejado de ser un espacio en blanco con un delicioso misterio, una zona vacía en la que podía soñar gloriosamente un muchacho”.

JOSEPH CONRAD: *EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS* (1899)

Los cartógrafos europeos identificaban como espacios en blanco (*blank spaces*) aquellas áreas que todavía no habían sido exploradas. Estos mapas alentaban la competencia entre las diferentes potencias para colonizar y explotar esas regiones. Una vez desembarcaban, los hombres blancos (*blanc* en catalán) imponían sus fronteras arbitrarias convirtiendo esos ‘vacíos’ en zonas diferenciadas y cuantificables. Al mismo tiempo, como se muestra en *El corazón de la tinieblas* de Joseph Conrad, estos atlas alimentaban el imaginario del aventurero blanco en busca de experiencias nuevas, emocionantes y genuinas.

Más de cien años después, el turismo occidental, especialmente en territorio africano, continúa fomentando la imagen del viajero aventurero que busca lo supuestamente ‘salvaje’, ‘puro’ o ‘secreto’ de aquellos países que se han denominado ‘exóticos’. Muchas de estas comunidades han tenido que adaptarse a los cambios que supone la turistificación, siendo forzadas a renunciar a sus medios de vida tradicionales o teniendo que (re) presentarse según una visión ontológica y esencialista de sus culturas, provocando su homogeneización y cosificación.

Lurdes R. Basolí, bajo estas premisas y tras una revisión crítica de su propia obra emprende el trabajo *Blank*. Con esta exposición, la artista analiza los modos de representación occidentales del África subsahariana señalando un imaginario que pervive desde la época colonial. Como se percibe igualmente en la obra de Conrad, que Basolí toma como soporte literario del proyecto, los estereotipos que surgen en este periodo están forjados en la clara distinción entre un ‘ellos’ y un ‘nosotros’.

En un ejercicio de valentía y honestidad, asumiendo su participación en la reproducción y supervivencia de este tipo de imágenes, la artista parte, para esta revisión, del álbum de fotos realizado en 1998, tras un viaje familiar a Kenia y Tanzania. Basolí disecciona y cuestiona el material gráfico creado junto a sus padres y hermano como parte de ese conflictivo imaginario occidental. Rituales masáis, leones, jirafas, elefantes, excursiones en Jeep y cenas temáticas construyen la narración

de un viaje repetido año tras año por una sucesión de turistas ‘aventureros’. La autora se inscribe dentro de una larga tradición de artistas contemporáneos que desvelan el álbum privado. La Historia del Arte entiende el uso del álbum familiar, por un lado, como una herramienta introspectiva que ayuda a la reconstrucción de la historia personal del propio artista, y, por otro –al convertir lo personal en público– como una estrategia de reivindicación política y social. La singularidad del trabajo de Basolí reside precisamente en que estas dos características se mezclan para abordar la cuestión desde la primera persona, aproximándose a una problemática normalizada y enormemente extendida.

El conjunto de fotografías de este viaje, eje sobre el que gira *Blank*, es además el nexo entre dos universos dispares y, al mismo tiempo, similares que completan la exposición. En primer lugar, los retratos de los primeros fotógrafos y periodistas que tomaron imágenes del pueblo masái –Eric Matson, Frank Carpenter, Sir Harry Johnston y Casimir Zagourski–, quienes con sus trabajos contribuyeron a generar el imaginario heredado en la actualidad. Las colecciones de fotografías y postales creadas por los primeros viajeros y colonizadores de la época insistían en señalar a los africanos como primitivos y salvajes, clasificándolos incluso en diferentes tipologías. A partir de entonces, la figura del masái se va convirtiendo en icono de gran parte del continente africano y en símbolo de un modo de vida libre, ya perdido en la cultura occidental, coincidiendo a su vez con la idea del mito del buen salvaje.

En segundo lugar, la exposición reúne una selección de pantallazos de imágenes de Instagram en las que los turistas posan y se fotografían con masáis. A priori, parecen acercamientos conciliadores que tratan de desmontar la distinción entre el ‘ellos’ y el ‘nosotros’, sin embargo, las fotografías mantienen estereotipos y preconceptos basados en una mirada colonial. Este tipo de imágenes están sometidas al gregarismo característico del *selfie*, cuyo origen está basado precisamente en la pertenencia del individuo a un colectivo, pero no como miembro de *una*

humanidad o como identificación con 'el otro', sino como parte de un modelo de identidad colectiva impuesto en la sociedad globalizada. Es decir, en las representaciones culturales de los masáis –fomentadas por los tour-operadores, los documentales o el cine y animadas por la fascinación occidental– estos funcionan como elementos clave e imprescindibles de las fotografías realizadas en este tipo de safaris. Estos gestos repetidos una y otra vez se convierten por tanto en clichés que, sin embargo, adoptamos como originales debido a la supuesta connotación 'aventurera' que caracteriza aún hoy este tipo de viajes. Además, Basolí señala algunos de los *hashtags* que suelen acompañar a estas publicaciones en Instagram –#compassion, #humanity_shots, #bestfriendsforever, #poverty, #explorerbabes #experienciasunicas, #blackandwhite–, confirmando la lectura de las imágenes antes señalada. Palabra e imagen refuerzan actitudes de conmisericordia, perpetuando relaciones jerarquizadas y evidenciando la dicotomía ellos y nosotros, África y Occidente, primitivos y civilizados, negros y blancos.

La exposición cuenta además con una publicación que pone en relación diferentes páginas de *El corazón de las tinieblas*, anotadas y comentadas por Basolí, con una selección de fotogramas que corresponden a un vídeo realizado igualmente durante el viaje de 1998. Casi veinte años después, con una larga trayectoria como fotógrafa y una mirada crítica forjada en el feminismo y el poscolonialismo, Basolí vuelve a algunos de esos lugares visitados de adolescente, con el reto de aprender a fotografiarlos. La tarea de despojarse de la condición de turista blanco occidental resulta, sin embargo, extremadamente complicada, por lo que la exposición cuenta con tan solo una fotografía de ese nuevo viaje: un retrato desenfocado de Kimotonge, un masái del Kilimanjaro con el que la artista entabló amistad.

Partiendo de la crítica sobre la pervivencia de la mirada colonial, *Blank* propone una reflexión amplia en torno a las imágenes para intentar determinar, al cabo, algo fundamental: cómo representar y dar a ver al otro desde una posición no etnocentrista.

ÉRIKA GOYARROLA

Los primeros exploradores fotógrafos

Eric Matson

(1888, Dalarna, Suecia - 1977, Estados Unidos)

Fotógrafo y coleccionista.

En 1896, Gästgifvar Eric Matson emigró con su familia a Jerusalén, donde junto con otros expatriados norteamericanos formaron la American Colony.

Siendo aún adolescente empezó a trabajar de aprendiz en el departamento fotográfico de la colonia y durante varios años fue asistente de Lewis Larsson, el fotógrafo más conocido de la American Colony.

En 1924 se casó con Edith Yantiss, proveniente de Kansas, Estados Unidos. La American Colony se disolvió en 1930 y el matrimonio heredó su archivo. Juntos gestionaron la agencia a lo largo de sus últimos años de existencia en Jerusalén. En 1940 la renombraron The Matson Photo Service.

En 1936 Matson siguió el Nilo desde su delta, como contaba él mismo: «Otro de los encargos que disfruté especialmente fue un viaje fotográfico promocional en 1936 al este de África para Imperial Airways (ahora BOAC). En este viaje, recorrí el Nilo hacia el sur, a través de Sudán, hasta su fuente en Uganda, las cataratas Murchison y el Nilo del lago Victoria, y después continué hacia Kenia, Tanganica y Zanzíbar».

Fue en Tanganica (hoy en día la parte continental de Tanzania) donde fotografió a hombres, mujeres y niños del pueblo masái.

Frank Carpenter

(1855, Mansfield, Ohio, Estados Unidos - 1924, Nankín, China)

Periodista, escritor, fotógrafo, viajero, profesor y coleccionista.

Frank Carpenter empezó su carrera como periodista después de graduarse en la Universidad de Wooster (Ohio, EUA) en 1877. En 1883 se casó con Joanna Condict, se establecieron en Washington D.C. y tuvieron dos hijos. Carpenter realizó tres viajes alrededor del mundo entre 1888 y 1924, a raíz de los cuales publicó varios libros de viajes, geografía y sobre los pueblos africanos, incluidos los masái.

Según la Library of Congress, en los Estados Unidos «el trabajo de Carpenter popularizó la antropología cultural y la geografía del resto del mundo en los primeros años del siglo xx», si bien su obra destila prejuicios e ideas preconcebidas de la época. Fue miembro de la Royal Geographic Society, del National Press Club y de numerosas sociedades científicas. Sus textos se usaron en las escuelas norteamericanas durante cuarenta años.

Las fotografías de los guerreros masái de la colección Frank y Frances Carpenter fueron tomadas entre 1890 y 1923 por él mismo en Kenia, o tal vez fueran adquiridas por él o su hija Frances para ilustrar sus libros y artículos.

Casimir Zagourski

(1883 Zhytóm, Ucrania - 1944, Kinshasa, República Democrática del Congo)

Fotógrafo.

Casimir Zagourski (en polaco, Kazimierz Zagórski), de ascendencia polaca, sirvió en las fuerzas aéreas del Imperio ruso hasta 1917 como coronel, y en el ejército polaco en 1920. En 1924 emigró a Léopoldville (ahora Kinshasa), en el Congo belga, latinizó su nombre y abrió un estudio fotográfico.

Desde 1929 y hasta su muerte en 1941 realizó expediciones por África Central para fotografiar lugares, gentes y costumbres locales. Vendía las imágenes en su tienda de Léopoldville en forma de postales o copias de gran formato.

Doscientas de aquellas fotografías conforman «L'Afrique qui disparaît!» (La África que desaparece), una colección de postales con la que obtuvo gran reconocimiento y cuyo archivo se encuentra en la Universidad de Yale.

Las imágenes fueron tomadas en la República Democrática del Congo (antiguo Congo Belga), Uganda, Ruanda, Burundi, Chad, la República Centroafricana, Camerún, República del Congo y Kenia. Fue en este último país donde fotografió a personas masái entre 1924 y 1941.

Sir Harry Johnston

(1858, Kennington Park, Londres, Reino Unido - 1927, Nottinghamshire, Reino Unido)

Explorador, botánico, zoólogo, lingüista, fotógrafo, ilustrador y administrador.

Harry Hamilton Johnston estudió gramática en el King's College de la Universidad de Londres y pintura en la Royal Academy. En 1882 visitó la zona meridional de Angola y al año siguiente, junto a Henry Morton Stanley, se internó en el Congo. Su reputación le permitió dirigir la Royal Geographical Society. La British Association for the Advancement of Science le encargó la expedición británica al Kilimanjaro en 1884.

Fue uno de los administradores británicos que participaron activamente en la repartición de África en la segunda mitad del siglo XIX. En 1887, el Gobierno británico lo designó cónsul en Camerún y en el área del delta del río Níger. En 1889 acordó con Portugal una distribución de las áreas de influencia de ambos países en el sureste de África. Llevó a cabo acciones tendientes a expandir el Imperio británico por toda la zona, con las que finalmente, en 1891, consiguió la constitución del Protectorado Británico del África Central.

Publicó cuarenta libros sobre África, como *The Negro in the New World* (El negro en el nuevo mundo), que reflejan el racismo estructural de la época colonial. Sus ilustraciones y fotografías del pueblo masái, creadas en torno al año 1900, le sirvieron para ilustrar sus obras y artículos de revistas.

Blank

«És veritat que, amb el pas del temps, ja no era un espai en blanc. Des que jo era un marrec, s'havia omplert de rius, de llacs, de noms. Havia deixat de ser un buit de deliciós misteri; un raconet verge que un noieta podia omplir de somnis gloriosos.»

JOSEPH CONRAD: *EL COR DE LES TENEBRES* (1899)

Els cartògrafs europeus identificaven als mapes com a espais en blanc (*blank spaces*) les àrees que encara no havien estat explorades. Aquests mapes encoratjaven la competència entre les diferents potències per colonitzar i explotar aquestes regions. Un cop desembarcaven, els homes blancs hi imposaven les seves fronteres arbitràries i convertien aquells «buits» en zones diferenciades i quantificables. Alhora, tal com es mostra a *El cor de les tenebres* de Joseph Conrad, aquests atlas alimentaven l'imaginari de l'aventurer blanc a la recerca d'experiències noves, emocionants i genuïnes.

Al cap de més de cent anys, el turisme occidental, especialment en territori africà, continua fomentant la imatge del viatger aventurer que busca el que és suposadament «salvatge», «pur» o «secret» dels països anomenats *exòtics*. Moltes de les seves comunitats han hagut d'adaptar-se als canvis que comporta la turisticació, i han estat forçades a renunciar als seus mitjans de vida tradicionals o s'han hagut de (re)presentar segons una visió ontològica i essencialista de les seves cultures, fet que en provoca l'homogeneïtzació i cosificació.

Lurdes R. Basolí, sota aquestes premisses i després d'una revisió crítica de la seva pròpia obra, aborda el projecte «Blank». Amb aquesta exposició, l'artista analitza els modes de representació occidentals de l'Àfrica subsahariana i assenjala un imaginari que perviu des de l'època colonial. Tal com es percep a l'obra de Conrad, que Basolí pren com a suport literari del projecte, els estereotips que sorgeixen en aquest període estan forjats a partir de la clara distinció entre un «ells» i un «nosaltres».

En un exercici de valentia i honestat, i assumint la seva participació en la reproducció i supervivència d'aquest tipus d'imatges, per a aquesta revisió l'artista parteix de l'àlbum de fotos confegit l'any 1998 després d'un viatge familiar a Kenia i Tanzània. Basolí dissectiona i qüestiona el material gràfic creat amb els seus pares i el seu germà com a part d'aquest conflictiu imaginari occidental. Rituals massais, lleons, girafes, elefants, excursions en Jeep i sopars temàtics construeixen la narració d'un viatge

que any rere any repeteix una successió de turistes «aventurers». L'autora s'inscriu dins d'una llarga tradició d'artistes contemporanis que revelen l'àlbum privat. La història de l'art entén l'ús de l'àlbum familiar, d'una banda, com una eina introspectiva que ajuda a la reconstrucció de la història personal de l'artista i, de l'altra —convertint el que és personal en públic—, com una estratègia de reivindicació política i social. La singularitat del treball de Basolí rau precisament en el fet que aquestes dues característiques es barregen per abordar la qüestió des de la primera persona i acostar-se, així, a una problemàtica normalitzada i enormement estesa.

El conjunt de fotografies d'aquest viatge, eix sobre el qual gira «Blank», és també el nexa entre dos universos dispersos, i alhora similars, que completen l'exposició. En primer lloc, els retrats dels primers fotògrafs i periodistes que van captar imatges del poble massai: Eric Matson, Frank Carpenter, Sir Harry Hamilton Johnston i Casimir Zagourski, els quals, amb els seus treballs, van contribuir a generar l'imaginar heretat en l'actualitat. Les col·leccions de fotografies i postals creades pels primers viatgers i colonitzadors de l'època insistien a assenjar els africans com a primitius i salvatges, classificant-los fins i tot en diferents tipologies. A partir d'aleshores, la figura del massai es va anar convertint en icona de gran part del continent africà i en símbol d'una manera de viure lliure, ja perduda a la cultura occidental, coincidint també amb la idea del mite del bon salvatge.

En segon lloc, l'exposició reuneix una selecció de captures de pantalla amb imatges d'Instagram en les quals els turistes posen i es fotografien amb massais. A priori, semblen acostaments conciliadors que miren de desmuntar la distinció entre l'«ells» i el «nosaltres». Això no obstant, les fotografies mantenen idees preconcebudes i estereotips basats en una mirada colonial. Aquest tipus d'imatges estan sotmeses al gregarisme característic del *selfie*, l'origen del qual es basa justament en la pertinença de l'individu a un col·lectiu, però no com a membre d'una humanitat o com a identificació amb l'«altre», sinó com a part d'un model d'identitat col·lectiva imposat a la societat globalitzada. És a

dir, en les representacions culturals dels massais —fomentades pels operadors de viatges, els documentals o el cinema i animades per la fascinació occidental—, els massais funcionen com a elements clau i imprescindibles de les fotografies que es fan en aquesta mena de safaris. Aquests gestos repetits una vegada i una altra, esdevenen, per tant, clixés que, tanmateix, adoptem com a originals arran d'aquesta suposada connotació «aventura» que avui dia continua caracteritzant aquest tipus de viatges. A més a més, Basolí assenyala algunes de les etiquetes que solen acompanyar aquest tipus de publicacions a Instagram —#compassion, #humanity_shots, #bestfriendsforever, #poverty, #explorerbabes #experienciasunicas, #blackandwhite—, i d'aquesta manera confirma la lectura de les imatges assenyalada anteriorment. Paraula i imatge reforcen actituds de commiseració, de manera que perpetuen relacions jerarquitzades i evidencien la dicotomia ells i nosaltres, Àfrica i Occident, primitius i civilitzats, negres i blancs.

L'exposició compta, a més, amb una publicació que posa en relació diferents pàgines d'*El cor de les tenebres*, anotades i comentades per Basolí, amb una selecció de fotogrames que corresponen a un vídeo rodat també durant el viatge de 1998. Gairebé vint anys més tard, amb una llarga trajectòria com a fotògrafa i una mirada crítica forjada en el feminisme i el postcolonialisme, Basolí torna a alguns dels llocs que va visitar d'adolescent, amb el repte d'aprendre a fotografiar-los. La tasca de desprendre's de la condició de turista blanc occidental, però, resulta extremament complicada, raó per la qual l'exposició només mostra una fotografia d'aquest nou viatge: un retrat desenfocat de Kimotonge, un massai del Kilimanjaro amb el qual l'artista va fer amistat. Partint de la crítica sobre la pervivència de la mirada colonial, «Blank» proposa una reflexió àmplia al voltant de les imatges per intentar determinar, al cap i a la fi, una qüestió fonamental: de quina manera podem representar i donar a veure l'altre des d'una posició no etnocèntrica.

ÉRIKA GOYARROLA

Els primers exploradors fotògrafs

Eric Matson

(1888, Dalarna, Suècia – 1977, Estats Units)

Fotògraf i col·leccionista.

El 1896, Gästgifvar Eric Matson va emigrar amb la seva família a Jerusalem, on juntament amb altres expatriats nord-americans van formar l'American Colony. D'adolescent, va començar a treballar d'aprenent al departament fotogràfic de la colònia i durant uns quants anys va ser assistent de Lewis Larsson, el fotògraf més conegut de l'American Colony.

El 1924 es va casar amb Edith Yantiss, procedent de Kansas, Estats Units. L'American Colony es va dissoldre el 1930 i el matrimoni va heretar-ne l'arxiu. Junts, van gestionar l'agència al llarg dels seus darrers anys d'existència a Jerusalem. El 1940, la van rebatejar com a The Matson Photo Service.

L'any 1936, Matson va resseguir el Nil des del seu delta, tal com relatava ell mateix: «Un altre dels encàrrecs que vaig gaudir especialment va ser un viatge fotogràfic promocional l'any 1936 a l'est de l'Àfrica per a Imperial Airways (ara BOAC). En aquest viatge vaig recórrer el Nil cap al sud, a través del Sudan, fins a la seva font a Uganda, les cascades Murchison i el Nil del llac Victòria, i després vaig continuar cap a Kenya, Tanganyika i Zanzíbar».

Fou a Tanganyika (avui dia la part continental de Tanzània) on va fotografiar homes, dones i infants del poble massai.

Frank Carpenter

(1855, Mansfield, Ohio, Estats Units – 1924, Nanquín, Xina)

Periodista, escriptor, fotògraf, viatger, professor i col·leccionista.

Frank Carpenter va començar la seva carrera com a periodista després de graduar-se a la Universitat de Wooster (Ohio, EUA) el 1877. El 1888 es va casar amb Joanna Condict, es van establir a Washington DC i van tenir dos fills. Carpenter va fer tres viatges per tot el món entre 1888 i 1924, arran dels quals va publicar diversos llibres sobre viatges, geografia i els pobles africans, incloent-hi els massai.

Segons la Library of Congress, als Estats Units «el treball de Carpenter va popularitzar l'antropologia cultural i la geografia de la resta del món durant els primers anys del segle xx», si bé la seva obra destil·la prejudicis i idees preconcebudes de l'època. Fou membre de la Royal Geographic Society, del National Press Club i de nombroses societats científiques. Els seus textos es van fer servir a les escoles nord-americanes al llarg de quaranta anys.

Les fotografies dels guerrers massai de la col·lecció Frank i Frances Carpenter les va fer ell mateix a Kenya entre 1890 i 1923, o també és possible que les haguessin adquirit ell o la seva filla Frances per il·lustrar els seus llibres o articles.

Casimir Zagourski

(1883 Zitimir, Ucraïna – 1944, Kinshasa, República Democràtica del Congo)

Fotògraf.

Casimir Zagourski (en polonès, Kazimierz Zagórski), d'ascendència polonesa, va servir a les forces aèries de l'Imperi rus fins a l'any 1917 com a coronel, i a l'exèrcit polonès durant l'any 1920. L'any 1924 va emigrar a Léopoldville (ara Kinshasa), al Congo belga, va llatinitzar-se el nom i va obrir un estudi fotogràfic.

A partir de 1929 i fins que va morir el 1941, va fer diferents expedicions per l'Àfrica central per fotografiar llocs, pobles i costums locals. Venia les imatges a la seva botiga de Léopoldville en forma de postals o còpies de gran format.

Dues-centes d'aquelles fotografies formen «L'Afrique qui disparaît!» (L'Àfrica que desapareix), una col·lecció de postals amb la qual va obtenir un gran reconeixement i l'arxiu de la qual es troba a la Universitat de Yale.

Les imatges les va captar a la República Democràtica del Congo (antic Congo Belga), Uganda, Ruanda, Burundi, el Txad, la República Centreafricana, el Camerun, la República del Congo i Kenya. Fou en aquest últim país on va fotografiar persones massai entre 1924 i 1941.

Sir Harry Johnston

(1858, Kennington Park, Londres, Regne Unit – 1927, Nottinghamshire, Regne Unit)

Explorador, botànic, zoòleg, lingüista, fotògraf, il·lustrador i administrador.

Harry Hamilton Johnston va estudiar gramàtica al King's College de la Universitat de Londres i pintura a la Royal Academy. L'any 1882 va visitar la zona meridional d'Angola i l'any següent, amb Henry Morton Stanley, es va endinsar al Congo. La seva reputació li va permetre dirigir la Royal Geographical Society. La British Association for the Advancement of Science li va encarregar l'expedició britànica al Kilimanjaro el 1884.

Va ser un dels administradors britànics que van participar activament en el repartiment de l'Àfrica durant la segona meitat del segle XIX. L'any 1887, el Govern britànic el va designar cònsol al Camerun i a l'àrea del delta del riu Níger. L'any 1889 va acordar amb Portugal una distribució de les àrees d'influència de tots dos països al sud-est de l'Àfrica. Va dur a terme accions tendents a expandir l'Imperi britànic per tota la zona, amb les quals finalment, l'any 1891, va aconseguir la constitució del Protectorat Britànic de l'Àfrica Central.

Va publicar quaranta llibres sobre l'Àfrica, com ara *The Negro and the New World* (El negre i el nou món), que reflecteixen el racisme estructural de l'època colonial. Les seves il·lustracions i fotografies del poble massai, creades cap a l'any 1900, li van servir per il·lustrar les seves obres i els seus articles en revistes.